

POEMAS DE LA MADUREZ

UN SUTIL FRÍO...

Un sutil frío

—memoria de los días que se van—

inmoviliza mi brío,

hiende las torres de mi eterno afán

y congela mi albedrío.

II

Dentro de mí, a solas encerrado

con mi ilusión,

sé del sufrir sosegado;

de aquel perenne amor, hoy enterrado,

sé la tranquila desesperación.

III

Sé del placer

de una madurez temprana

que loca juventud hizo nacer,

y de un fértil dolor que se engalana,

para esperar el mañana,

con los recuerdos de ayer.

FERNANDO BRAVO Y BRAVO

PINTORES EXTREMEÑOS

LUIS DE MORALES

LA VIRGEN DEL VELO

La belleza racial, el gesto humano,
la piel dorada de extremeño suelo,
brindanos el empaque soberano
de fémina alcorniada, sin recelo.

Primavera ideal, de egregia mano
pétalos dió al jubón de terciopelo,
que cubre manto azul y cortesano,
raso brillante, de un girón del cielo...

El gozo maternal, púdico y bello,
nos cierra en sus pupilas el destello
del celo con que Amor mira absorbente...

El Niño, sin rubor, juega risueño,
y quita el cendal leve y marfileño
bruma envidiosa a la virgínea frente.

ECCE - HOMO

El mármol pretorio se esclarece
con bella luz celeste no soñada...

La carne de Dios-Hombre resplandece
por su púrpura misma iluminada.

Mansedumbre doliente se enfiorece
 en la boca real de Amor sellada
 y la linfa evangélica enmudece
 con sólo voz y aliento en la mirada.

Manto imperial de rosas desvaídas
 y corona de espinas homicidas
 dió al Justo la falaz Roma pagana...

Por ello, en tal celada tenebrosa,
 dió el Arte al Hombre-Dios la más hermosa
 belleza y luz en su prestancia humana.

III

LA ASCENSION DEL SEÑOR

Tu silueta de luz perla de albura
 la claridad del Monte enfiorecido
 y es pobre de los astros la blancura
 junto a la llama de tu pie encendido.

En el suelo ha quedado lumbre pura,
 mientras tu manto nítido y fluído
 cubriendo va del bosque la espesura
 con ráfagas de un sol recién nacido.

Todo el cielo se viste de belleza
 y los Angeles todos ¡Oh Grandeza!
 reciben de ti mismo resplandores...

Tiembla la Tierra pálida y vacía
 y al ascender al Padre tu Harmonía,
 quedan sólo a tu grey, hiel y dolores.

ANTONIO LOPEZ MARTINEZ



Voces y expresiones viciosas

Para D. Ricardo Becerro de Bengoa



EN lo fundamental estamos de acuerdo. Las discrepancias que pudiera haber entre el Sr. Becerro de Bengoa y yo, proceden de la mayor o menor severidad de nuestros puntos de vista respecto de la tendencia neológica de estos días. Absurdo será pretender que el lenguaje sea un instrumento invariable. Si colocamos delante de un espejo a una persona o un objeto, el espejo nos ofrecerá las imágenes correspondientes. Pero si varían las facciones de la persona, o su indumento, o la configuración o las dimensiones del objeto, es decir, cualesquiera de los elementos constitutivos de la una o del otro, no pretenderemos que el espejo nos siga ofreciendo las imágenes anteriores, ya que ha de recoger por fuerza los cambios o modificaciones experimentados. Pues bien, el lenguaje es el espejo adonde van a mirarse nuestras ideas y nuestros afectos: el mundo que nos rodea y el que llevamos dentro, y si tales mundos cambian o se alteran, debido a un imperativo de la evolución natural, el lenguaje —su espejo—habrá de denotar tales mudanzas y variaciones.

Pero esta seguridad que tenemos en cuanto toca al desarrollo de una lengua cualquiera, máxime de las que son vehículo o modo de expresión de una cultura perfectamente elaborada, no nos autoriza a, en un frenético derroche de aportaciones personales, subjetivas, aumentar el léxico con voces que no tengan una procedencia legítima y una adecuada justificación.

Si a mí se me antoja decir: «ditirambear a una persona», en vez de: «elogiar, encomiar, alabar, ensalzar, loar, encarecer, etc. a una persona» cometo un acto frívolo, innecesario, ya que la riqueza del lenguaje para la expresión de mi pensamiento sobre este particular, hace superflua toda nueva aportación léxica. Y si tengo una palabra de tan noble tradición oral y escrita como presuponer, ¿por qué he de decir o escribir *presupuestar*, o si puedo resolver una cosa, ¿por qué he de *solucionarla*?

Cuando una palabra se emplea mal, que nadie me venga diciendo que lo hace así por razones estilísticas o por cierto *snobismo* litera-